
LUIS DE GÓNGORA



Luis de Góngora y Argote nació en Córdoba en 1561. Era hijo del juez de bienes don Francisco de Argote y de la dama de la nobleza Leonor de Góngora. Estudió en la Universidad de Salamanca, tomó órdenes menores en 1585 y fue canónigo beneficiado de la catedral cordobesa, donde fue amonestado ante el obispo Pacheco por acudir pocas veces al coro y por charlar en él, así como por acudir a diversiones profanas y componer versos satíricos. Desde 1589 viajó en diversas comisiones de su cabildo y compuso entonces numerosos sonetos, romances y letrillas satíricas y líricas.

En 1609 regresó a Córdoba y empezó a intensificar la tensión estética y el barroquismo de sus versos. Hacia el final de su vida, se ordena sacerdote, residiendo en Madrid como capellán de honor de Felipe III, en 1617. Para desempeñar tal cargo, vivió en la Corte hasta 1626, arruinándose para conseguir cargos y prebendas a casi todos sus familiares; sus apuros económicos son grandes, quiere vivir como gran señor y además es aficionado al juego. Al año siguiente, en 1627, perdida la memoria, marchó a Córdoba, donde murió de una apoplejía en medio de una extrema pobreza.

El carácter desabrido de don Luis y la arrogancia con que se comportó como artista le valieron abundantes enemistades. La más duradera y grave fue con don Francisco de Quevedo, tan agresivo como él, que profesaba una estética distinta (el conceptismo). Sus relaciones con Lope de Vega fueron más ambiguas. Lope de Vega admiraba a Góngora, pero éste lo desdeñaba: "*potro es gallardo pero va sin freno*", escribió Góngora de Lope de Vega.

La característica principal del autor es su gusto por la riqueza verbal, que se manifiesta en el gran número de figuras retóricas y por un uso sistemático del hipébaton, lo que hace que sus textos resulten con frecuencia de lectura difícil. Los temas que trata en los sonetos son los habituales de la época: amorosos, filosóficos, patrióticos y, ocasionalmente, burlescos.

La crítica, a partir del siglo XVIII fue muy elogiosa para la lírica juvenil de don Luis, pero absolutamente negativa para su gran poesía posterior. El rescate de Góngora como uno de los máximos líricos fue en el siglo XX: lo realizaron una serie de escritores conocidos como la Generación del 27, precisamente porque en 1927 celebraron en el Ateneo de Sevilla un acto para conmemorar el tercer centenario de la muerte de Góngora.

1 Las dos épocas de Góngora

La obra poética de Góngora puede agruparse en dos sectores, atendiendo al metro utilizado: uno sería el de las composiciones en metros cortos populares (letrillas y romances); otro, el de los poemas a base de endecasílabos (los sonetos, el Polifemo, las Soledades).

En los diecisiete últimos años de su vida su estilo es plenamente "culterano". El hecho fue anunciado por él mismo y reconocido por sus contemporáneos: el humanista Francisco de Cascales ya hablaba de dos Góngoras: el **príncipe de la luz**, anterior a 1610, y el **príncipe de las tinieblas**, posterior a esta fecha.

La crítica, a partir del siglo XVIII fue muy elogiosa para la lírica juvenil de don Luis, pero absolutamente negativa para su gran poesía posterior. El rescate de Góngora como uno de los máximos líricos fue en el siglo XX: lo realizaron una serie de escritores conocidos como la Generación del 27, precisamente porque en 1927 celebraron en el Ateneo de Sevilla un acto para conmemorar el tercer centenario de la muerte de Góngora.

El gran poeta y crítico Dámaso Alonso puso su empeño en demostrar que no hay dos épocas en la obra de don Luis de Góngora: ya en sus poemas juveniles se presentan abundantes artificios "culteranos". Esto es evidente y constituye gran mérito de Dámaso Alonso haberlo probado, pero también es innegable que hacia 1610 Góngora acentúa tales artificios, alcanzando una concentración y una dificultad que antes existían en menor grado.

Poesías en metros populares: letrillas y romances

Tanto en las letrillas como en los romances, utiliza recursos propios de la lírica popular: canciones, bailes, estribillos, rimas asonantes, irregularidades silábicas.

Las letrillas, siempre graciosas y vivaces, oscilan entre lo finamente sentimental y lo maliciosamente satírico. En la letrilla "la más bella niña..." su tono popular es solo aparente: todo en él está muy elaborado. Es el lamento de una muchacha recién casada, cuyo esposo ha sido llevado a la guerra. En "ándeme yo caliente..." el poeta toma un refrán popular y a partir de él desarrolla el poema de forma jocosa deformando un tópico de la literatura culta, el *Beatus ille*, que el poeta satiriza.

Góngora fue un creador de romances nuevos o artísticos. La gran masa de romances que se componen a partir de 1580 reciben el nombre de romances nuevos o artísticos para diferenciarlos de los romances viejos medievales. Lope de Vega y Góngora junto con Cervantes y seguidos por Quevedo actualizan el viejo género dotándolo de contenidos nuevos. Hay que destacar el romance "Amarrado al duro banco" cuyo



protagonista es un cautivo español que añora su patria desde su prisión en un barco turco.

Poesías en metros cultos:

Los sonetos

Aparte de los grandes poemas, lo esencial de la producción gongorina en endecasílabos es una abundante serie de sonetos. Lo mismo que en las letrillas y romances, también hay motivos burlescos en algunos sonetos como en "*Prisión del nácar era articulado*". También encontramos burlas en el soneto "*El conde mi señor se fue a Nápoles*" en el que se ve la reacción burlesca del autor ante el hecho de que algunos grandes de España llevaban en sus viajes al extranjero poetas y artistas, y Góngora deseaba ser invitado pero vio con amargura que eran preferidos otros de menor ingenio. Hay que destacar el soneto de tema amoroso que es una versión barroca del "Carpe diem", cuyo primer verso es "*Mientras por competir con tu cabello*", cuya semejanza en el tema es evidente con el soneto de Garcilaso "*En tanto que de rosa y azucena*".

Los grandes poemas: el Polifemo y las Soledades

La *Fábula de Polifemo y Galatea*, escrito en octavas reales, se basa en un tema de Ovidio: el gigante Polifemo, enfurecido de celos por los amores del pastor Acis y la ninfa Galatea, arroja un peñasco sobre su rival. Galatea invoca a las divinidades marinas, que convierten la sangre y los huesos de Acis en un cristalino arroyo. Es un poema perfecto en su construcción y lleno de hermosas imágenes, insuperable en la expresión de lo terrible (la furia del cíclope) o de lo delicado (la belleza de Galatea). Es quizás el poema más plenamente logrado de toda la lírica barroca.



En *Las Soledades*, el elemento narrativo, realmente insignificante, desaparece bajo una exuberante fronda ornamental. *Las Soledades* iban a ser cuatro poemas de exaltación a la naturaleza por la que pasa un peregrino en cuatro edades: juventud, adolescencia, madurez y senectud. Pero Góngora solo escribió la primera y parte de la segunda: unos dos mil versos, en silvas.

En la primera (Soledad de los campos), un joven náufrago llega a tierra y, acogido por unos cabreros, presencia las fiestas con que solemnizan unas bodas. Más tarde, (Soledad segunda o "de las riberas") asiste a los trabajos de unos pescadores y convive con ellos unas horas.

2 La polémica en torno a Góngora

Si las poesías breves de Góngora (letrillas, romances) fueron siempre objeto de un elogio unánime, el Polifemo y las Soledades tuvieron la virtud de provocar una de las más ruidosas polémicas literarias del siglo XVII. Se atacó su oscuridad con argumentos eruditos o con sátiras mordaces y se tildó a Góngora de poeta huero y pedante. Sin embargo, el nuevo estilo briosamente defendido por los amigos del poeta, dio origen a toda una escuela gongorina y llegó a influir sobre los mismos impugnadores.

El siglo XVIII fue adverso a la poesía de Góngora, cuya obra no se vio rehabilitada hasta que a fines del siglo XIX, Verlaine y los modernistas españoles, con Rubén Darío a la cabeza, se declararon partidarios suyos. Hoy, gracias a los estudios de Dámaso Alonso y a la general revalorización del estilo barroco, se le considera como una de las más altas cumbres de la poesía castellana.